



MINI-NOVENA A LA MADRE DE LAS MISERICORDIAS

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, siempre sales a nuestro encuentro; de Dios aprendiste a dar el primer paso y nos tiendes tu mano de ternura y nos acoges en tu regazo hecho de Misericordia. Acompáñanos María, llénanos de gracia y misericordia, en éste tiempo de pandemia y de santa inquietud, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y contigo, lleve a mis hermanos gestos y palabras de amor, consuelo y misericordia. Amén

NOVENO DÍA: "RUEGA POR NOSOTROS SANTA MADRE DE DIOS"

Pongo en tus manos toda mi esperanza, mi salvación; admitidme por siervo tuyo, y acógeme bajo tu manto, ¡Oh Madre de misericordia! Y ya que eres tan poderosa ante Dios, líbrame de todas las tentaciones y alcánzame fuerzas para vencerlas hasta la muerte. Te pido un verdadero amor a Jesucristo, espero tener una buena muerte; Madre mía, por el amor que tienes a Dios te ruego que siempre me ayudes en el último instante de mi vida. No me dejes hasta que me vea a salvo en el cielo donde te bendeciré y cantaré tus misericordias por toda la eternidad. Así sea.

OREMOS CON MARÍA

¡Danos Señor entrañas de misericordia frente a toda miseria humana!
"Inspíranos el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado.

Ayúdanos a mostrarnos disponibles ante quien se siente explotado y deprimido.

Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando.

Que quienes te buscamos sepamos discernir los signos de los tiempos y crezcamos en fidelidad al Evangelio; que nos preocupemos de compartir en el amor las angustias y tristezas, las alegrías y esperanzas de todos los seres humanos, y así les mostremos tu camino de reconciliación, de perdón, de paz."

(Adaptado, Plegarias Eucarísticas Vb y Vc)

GOZO

V/. A tus plantas, dulce Madre, ves un hijo que te implora.

R/. Compadece mis miserias, con tu gran misericordia.

Y en la hora postrimera de la muerte pavorosa,
No me niegues tu socorro, no me dejes mi alma sola;
Que me llesves en tus brazos a gozar de eterna gloria.

R/. Compadece mis miserias, con tu gran misericordia/.

COMPROMISO

Oraré con perseverancia como María, rogaré por mis hermanos vivos y difuntos, pediré para todos, la conversión, la salud, la paz y la salvación eterna.

*"Hijito, no tengas miedo, acaso no estoy yo aquí que soy tu madre, Madre de misericordia".
Seamos misericordiosos, que las comunidades cristianas sepan ser oasis y fuentes de misericordia, testigos de una caridad que no admite exclusiones" . (Francisco, Dic. 12/15)*

